

CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO PARA EL MOVIMIENTO CORPORAL

Florencia Barrientos Watkins
Profesora de Educación Física.
Departamento de Educación Física, Deportes y Recreación
Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE)
Chile
florybarrientos@gmail.com

RESUMEN

Este documento, de carácter interactivo, está destinado a personas interesadas en el tema del movimiento corporal, y pretende ayudar a fortalecer el aprendizaje en este ámbito. Los lectores y lectoras podrán interactuar con el texto en los espacios en blanco, destacados con una línea de base. Es, por tanto, instrumento de apoyo para un trabajo pedagógico

ABSTRACT

This document, of interactive character, is destined to persons interested in the topic of body movement, and it means to fortify the learning in this sphere. The readers will be able to interact with the text in the blanc spaces, highlighted with a base line. Therefore, it is a backing tool for a pedagogical work.

El espacio requerido para el movimiento corporal se inserta en el grupo de las funciones cognitivas que complementan la Educación del Movimiento, al igual que las funciones motoras y las funciones socioemocionales y afectivas. Solo para efectos didácticos se distinguirá el concepto espacio, de otras funciones cognitivas (Tiempo, Memoria, Percepción, Atención, etc.).

Así como el Tiempo explica el "cuando" del movimiento, el espacio explica el _____ del movimiento. Conocer y comprender el espacio, y también definirlo, puede resultar bastante complejo por su situación de concepto abstracto, sin embargo, es posible llegar a un dominio de él, mediante su operativización, al conceptualizar algunas *nociones* para facilitar su estudio.

El espacio se puede definir en forma muy sencilla como: *el entorno de todos, con el cual se puede interactuar de diversas formas*; según Piaget (1948) "el espacio lo constituye

aquella extensión proyectada desde el cuerpo, y en todas direcciones, hasta el infinito” (querría explicar que no existen prácticamente límites en esa dimensión.).

Otras definiciones podrían ser:

Al iniciar el estudio del espacio para el movimiento, se debe hacer referencia a algunas *categorías* que favorecen su comprensión, ellas son: percepción, orientación, organización y aplicación.

La percepción del espacio, posibilita tomar conciencia (darnos cuenta) del espacio que nos rodea, y en el cual podemos interactuar, lo que se puede apreciar con la utilización focalizada de uno o más sentidos, para el mejor logro de la observación perceptiva.

Una vez percibido el espacio, estamos en condiciones de orientarnos en él; algunas nociones que facilitan nuestra acción de orientación del S:

Noción de situación (o posición, o ubicación) del cuerpo o de los objetos, en el espacio: dentro-fuera, cerca-lejos, delante de, detrás de, frente a, arriba de, debajo de, _____

Noción de dirección: implica las distintas direcciones en que es posible desplazarse en el espacio: adelante, atrás, en círculos, _____

Noción de ocupación: espacios de distintas dimensiones, _____, superficies, _____, texturas, _____, temperaturas, _____ espacios con y sin límites _____ espacios abiertos o cerrados _____, espacios previamente ocupados o desocupados, etc.

Noción de agrupación: cuando en forma libre se produce la constitución de grupos de personas para la acción.

Si hemos sido capaces de orientarnos en el espacio, podemos afirmar que estamos en condiciones de organizar nuestros movimientos en él y tenemos posibilidad de operar en acciones más complejas como explican las nociones de:

Cruzamientos: _____

Interposiciones u obstáculos en el espacio: _____

Agrupaciones previamente establecidas _____

Trayectorias _____

Cálculo de distancias: calcular intuitiva y concretamente algunas distancias en el espacio

La categoría de aplicación involucra un desempeño eficiente en relación con el espacio, pues en este nivel ya se puede hablar de transferir acciones de movimiento, realizadas en situaciones muy diferentes, en espacios semejantes o no, en espacios reales-concretos o en espacios imaginarios, etc.

Una gran parte de las actividades cotidianas, responde a la praxis del movimiento en su momento de aplicación, en el ámbito específico de la motricidad ello se puede referir específicamente a las destrezas básicas (caminar, correr, saltar, etc.), juegos, rondas, danzas, deportes, _____

En el estudio del espacio es importante considerar las distancias que nominan y caracterizan los espacios, otorgándole connotaciones diferentes al referirse a ellas. De ese modo hablamos de:

- Distancias psicológicas: las que se explican en términos de interacción recuerden ejemplos como la sala de espera de una consulta médica, o la hilera en un banco (dos personas pueden estar físicamente muy cerca pero, psicológicamente lejos, por no conocerse, lo que puede impedir la interacción entre ellos).
- Distancias físicas: en la cuales los espacios se cuantifican mediante el sistema internacional de medidas, según la propuesta de Hall (1991):
 - distancia íntima: fase cercana (contacto máximo)
fase lejana (15 a 45 cms.)
 - distancia personal: fase cercana (45 a 75 cms.)
fase lejana (75 a 120 cms.)
 - distancia social: fase cercana (1,20 a 2,00 metros)
fase lejana (2,00 a 3,50 metros)
 - distancia publica: fase cercana (3,50 a 7,50 metros)
fase lejana (9,00 metros----->

Parafraseando a Piaget y con referencia a las distancias ya mencionadas, el espacio se puede enunciar como:

Espacio próximo, aquel que rodea inmediatamente a la persona.

Espacio medio, que se extiende desde el sujeto, hasta más o menos 6 metros de él.

Espacio lejano, desde los 6 metros, hasta el infinito.

El cuerpo humano y los objetos, ocupan lugares en el espacio; el cuerpo humano propio, generalmente se convierte en un punto de referencia para identificar la posición de los otros y de los objetos en el espacio. La construcción del concepto espacio en el niño, es posible mediante la vivencia de situaciones motrices que incorporen las nociones previamente enunciadas.

En el niño

Centrando la atención en lo que sucede respecto del niño, se dice que: para actuar eficientemente en el mundo espacial, aquel debe ser capaz de poder integrar en forma adecuada todas sus sensaciones corporales con el medio ambiente y formarse juicios por ejemplo, en cuanto a distancias, tamaño y posición relativa de los objetos. A medida que el niño va ampliando su ámbito de desarrollo psicomotor, se contacta física y psicológicamente con espacios nuevos para él; cuando está en condiciones de dominar el espacio por efecto de sus interacciones en él, es capaz de relacionarse con el mundo de los objetos y de los demás.

La interacción con el espacio se produce concretamente, mediante vivencias de las nociones de orientación enunciadas al inicio de éste documento. Cuando esas nociones pasan a ser estables y automáticas, existiría en el niño una buena base para poder orientar su cuerpo y lo que lo rodea, en el espacio. Luego de haberse orientado, tomándose él como punto de referencia, puede establecer relaciones sencillas entre él y los objetos, y entre él y los demás; Piaget (1948), denomina los distintos momentos en la adquisición del concepto, como:

- Espacio topológico: se refiere a la noción inicial que el niño posee sobre el espacio, (más o menos a los tres años); hasta ese momento su vivencia espacial ha tenido un carácter afectivo, se orienta en él solo en función de satisfacción de necesidades esenciales para su edad, y, no percibe de hecho sus dimensiones ni sus formas.

Entre los 3 y 7 años de edad (aproximadamente), el niño aprende a reconocer las formas geométricas, e incluso a reproducirlas en sus dibujos, lo cual evidenciaría en ellos un dominio espacial tridimensional, en forma más refinada que en la etapa anterior.

La educación del espacio en el niño pretende por una parte, que éste organice el espacio en que vive, y se mueva tomándose a sí mismo, a otra persona u objeto, como punto de referencia, y, por otra parte, que utilice sus experiencias espaciales para transferirlas a diversas acciones; en la medida que logre ese propósito, será capaz de vivenciar, reconocer, y representar gráficamente, diferentes situaciones, desplazamientos, cambios de posición de él y otros, cambios de orientación, experiencias de grupo, etc.

El proceso de organización del espacio supone continuas actividades de exploración y percepción que involucran las nociones ya indicadas. para ello, el niño necesita tomar conciencia que el primer sistema de referencia es su propio cuerpo; más tarde, podrá tomar otros puntos de referencia, así como situar las cosas a partir de su propia orientación en el espacio.

- Espacio proyectivo: a medida que el niño evoluciona en sus capacidades afectivas, motrices e intelectuales, es capaz de abandonar en forma progresiva el egocentrismo característico de la primera edad, llegando a trasponer o proyectar la orientación de su esquema corporal en el mundo que lo rodea lo cual sucede aproximadamente a los 8 años de edad; se logra de ese modo el denominado espacio proyectivo. Aquí el sistema de referencia puede ser múltiple y estar centrado en objetos y en otros seres vivos. Se representan en este período las relaciones simbólicas entre los objetos, lo cual facilita el dominio del espacio a nivel de inteligencia abstracta. su imagen espacial es coherente y objetiva, la representación se descentraliza.
- Espacio euclidiano: al descentralizarse la representación del espacio, se inicia la estructuración formal de un espacio de acción; esto implica que el niño aprecie su propia situación en el cuerpo, la orientación de su acción y la de sus compañeros, y la de todo aquello que lo rodea, se podría decir que observa y vivencia críticamente el espacio. Para educar espacialmente este aspecto, es recomendable plasmar la motricidad en representaciones gráficas. El niño, desde esta perspectiva, puede seguir recorridos de orientación vivenciándolos corporalmente, puede experimentar nociones de agrupación y dispersión en distintos espacios. Las vivencias se pueden reproducir gráficamente mediante la utilización de símbolos que pueden ser reconocidos y decodificados por ellos y por otras personas, en planos horizontales o verticales. El niño pasa de ese modo desde lo vivenciado a la representación mental; dicha situación ocurre aproximadamente entre los 8 y los 12 años de edad; logra así el espacio euclidiano en el cual, se respetan ya las dimensiones y proporciones.

Bibliografía

- Hall, Edward (1971) La Dimensión Oculta. Siglo XXI Editores, S.A. Cap. X Las distancias en el hombre. pág.139.
- Heller, Agnes (1991) Sociología de la Vida Cotidiana. Ediciones Península, Barcelona, España.
- Lurcat, Lilian (1981) El niño y el espacio. Fondo de Cultura Económica, México.
- Piaget, Jean (1948) La Representation de l'espacez dans l'enfant. Presser Universitaire, París.